

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFÍA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mil.
Las suscripciones fuera de la isla se harán remitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del
Bastion 39,
MAHON.

MAHON 5 DE SETIEMBRE DE 1869.

Seccion Apologética.

ESTUDIOS SOBRE EL PROTESTANTISMO.

Vamos á asistir al mayor combate que se haya librado contra la Iglesia, nuestra madre, desde el arrianismo, como si el infierno, en el siglo XVI bubiese querido poner en campaña todos sus ejércitos. Cuatro sectarios gigantes aparecen sucesivamente enarbolando el pendon de la revuelta, no para atacar un dogma, un sacramento ó una práctica particular de la religion, sino la autoridad misma de la Iglesia, base del dogma y de la moral. Su voz de guerra la forman aquellas palabras diabólicas que perdieron al linaje humano. «Romped el yugo de la autoridad, y sereis como dioses;» y los pueblos desagradecidos creen ser bastante fuertes é ilustrados para bastarse á si mismos, y se alistan en tropel bajo las banderas de la rebelion, atacando con furiosa saña á esa antigua Iglesia que les diera su libertad, su educacion, su morigeracion, su civilizacion, sus leyes, su supremacía y hasta su existencia.

El pretexto de semejante revuelta fueron ciertos abusos verdaderos ó supuestos; pero la causa real es otra: el orgullo humano, impaciente contra el yugo de la autoridad, y deseoso de emanciparse: hé aquí los comienzos del protestantismo, palabra que de sí dice ya bastante. En su origen el cristianismo hubo de arrostrar la rebeldia de la fuerza material, personificada en los



emperadores romanos. Seis siglos despues hubo de contrarrestar la de los sentidos, simbolizado en Mahoma; mil años más adelante debió sostener la del orgullo representado por Lutero; de manera, que en tres distintas épocas sus enemigos fueron la ambicion, el deleite y el orgullo: por desgracia, esos tres enemigos los tendrá eternamente.

Demos á conócer desde luego á los campeones del orgullo sublevado, ó sea el protestantismo, dignos en verdad de la causa que defienden.

LUTERO.

Lutero nació en Alemania el año 1484. Habiendo sido muerto de un rayo un compañero suyo con quien paseaba, afectóle de tal modo este accidente que profesó en la religion de los agustinos. Embebido allí en la lectura del heresiarca Juan Hus, concibió una violenta ogeriza á la Iglesia romana; y ardiente, impetuoso, infatuado, no tardó en verter su virulencia y veneno en varias tesis públicas que sostuvo en 1516. Como el Papa Leon X. publicase á la sazón una indulgencia á favor de los que contribuyen á la obra de San Pedro de Roma, quitóse de todo punto la máscara, y empezando por atacar las indulgencias, siguió por la libertad del hombre, por la confesion, por la primacía del Papa y por los votos monásticos. Con bula del año 1520. El Sumo Pontífice condenó sus errores; pero la respuesta del fraile apóstata fué quemar este documento en la plaza de Wittemberg.

Entonces dió á luz su tratado *Del cautiverio de Babilonia*, en el que despues de declarar que siente haber sido tan comedido, expia su falta desatándose en las mayores injurias que el más violento frenesí puede inspirar á un hereje, y concluye estimulando á los reyes á que se emancipen del yugo papal, suprimiendo de una plumada nada menos que cuatro sacramentos. Como esas osadas tentativas motivasen fuertes reclamaciones, Lutero para abonar su conducta, en cierto modo, escujo por juez la facultad de teología de Paris, cuyo profuudo saber habia siempre respetado; pero la facultad le condenó por unanimidad. Entonces la respuesta del fraile apóstata fué vomitar nuevas y más groseras injurias contra los que así le reprobaban.

Al propio tiempo Enrique VIII. rey de Inglaterra, publicó contra él una obra que dedicó á Leon X, mereciendo por ella el título de *Defensor de la fé*, que sus sucesores han conservado y gravado en sus monedas. Lutero, lleno de coraje, respondió con dicterios, como solía; y para que se juzgue de la amenidad de su estilo, hé aquí una muestra. «Dudo dice, que la misma locura sea tan insensata, como la cabeza de ese pobre Enrique.

¡Cuánto me gustaría poder revestir de fango y basura á esa soberbia majestad inglesa! ¡Y por cierto que me sobra razon! Véngase usted señor Enriquillo, y le enseñaremos cuantos son quince.»

Encerrado en una torre, bajo la tutela de Federico, elector de Sajonia, el inflamado apóstol escribía cuantas locuras le pasaban por las mientes: entre otras dijo, que en una conferencia habida con el diablo, le reveló este que si queria salvarse debia suprimir las misas rezadas. Pero una torre era recinto harto angosto á semejante hombre: toda la Alemania fué desde entonces el teatro de sus glorias, y para ganar prosélitos, dispensó á los eclesiásticos y religiosos de ambos sexos el voto de continencia, en un libelo donde se conculca el pudor en mil lugares. Despues de apelar á la impudencia, agasajó la avaricia con otro libelo salido en 1522, con el título de *Tratado del fisco comun*, en que iniciaba á los reyes á apoderarse de las rentas de los monasterios, obispados y abadías, y en general de todos los beneficios eclesiásticos: el cebo del botin le valió más parciales que sus varios libros, y este partido se engrosó rápidamente con toda clase de gentes impuras y de soberanillos ambiciosos, extendiéndose por gran parte de la Alemania.

Hácia esa época, el fundador del nuevo Evangelio echó por las ramas el sayal agustino, y el año siguiente, 1525 se casó con una monja que él mismo arrebató del convento. Pero aun dió al mundo cristiano otro espectáculo más singular, cuando públicamente autorizó á Felipe, landgrave de Hesse, para enlazarse con dos mujeres. Afligido el emperador Cárlos V. de ver tan escandalosos excesos, convocó una dieta ó asamblea de príncipes alemanes en Spira, el año 1529 de cuyas resultas los luteranos adquirieron el nombre de protestantes, por haber protestado contra el decreto de esta asamblea, que mandó seguir observando la religion de la Iglesia Católica.

Entonces acabó de exasperarse Lutero. Cada año publicaba algun escrito contra el Sumo Pontífice, ó contra los reyes y los teólogos católicos; hé aquí algunas muestras de su estilo: «á Roma la llamaba la escoria de Sodoma, la prostituta de Babilonia; al Papa una canalla que escupia diablos; á los Cardenales unos tahures á quienes era necesario quitar de enmedio.» «Si en mis manos estuviera, decia, haria un solo lío del Papa y de los Cardenales, y los echaria de cabeza al mar. Yo doy mi palabra y pongo á Jesucristo por fiador que este baño los curaria radicalmente.» Las lindezas que regalaba á los teólogos, eran por el mismo estilo, llamán-

dolos, cuando menos, brutos, puercos, epicúreos, ateos, etc. Tan arrebatado con sus parciales como con los católicos, amenazaba si le contradecian, retractarse de todo lo que habia enseñado, baladronada por cierto bien propia de un apóstol de la mentira; y una vez que los zuinglianos, de quienes luego vamos á tratar; tuvieron la desgracia de disgustarle, exclamó: «Tienen «el diablo en el cuerpo y están endiablados, superendiablados, su lengua es «lengua de mentira, movida á gusto de Satanás, embebida, saturada de su «veneno infernal.» En medio de tales iras no vacilaba en llenarse á sí mismo de improperios, diciendo que estaba lleno de diablos, satanizado, persatanizado, etc. ¿Qué apóstol de la verdad se produjo jamás en tales términos?

Desde su prevaricacion, la vida de este infeliz fué una vida en que solo se echan de ver furibundas declaraciones y las más estragadas costumbres. Consérvase todavía cierta Biblia, al pié de la cual hay una oracion en verso aleman escrita de puño de Lutero, cuyo sentido es el siguiente: «Dios mio, «por vuestra bondad proveednos de vestidos, de sombreros, de capotas y de «mantos, de becerros, de cebones, de cabritos, vacas, carneros, terneras y «de todo lo necesario para satisfacer todos nuestros apetitos; comer bien, y «beber bien, hé aquí el gran medio para pasar los dias sin fastidio.» Esta especie de oracion en que la indecencia, la impiedad, la lujuria y la glotonería rivalizan entre sí, da una cabal idea del caudillo de la pretendida reforma, el cual murió de una indigestion en 1546 á la edad de sesenta y dos años.

Monje apóstata y corruptor de una religiosa, amigo de tabernas y franchelas, sacarron impío y asqueroso, el primero en echar fuego á la Iglesia so protesto de reformarla, y que por prueba de su extraña mision, la cual ciertamente requería milagros de primer órden, á la manera que Mahoma, con el alfanje, solo ofreció los progresos del libertinaje y los excesos de la discordia, de la revuelta, de la crueldad, del sacrilegio y del latrocinio; tal fué Lutero.

(Por esta seccion.) Dr. L. Pons Pbro.

OJEADA RELIGIOSA.

Por sobrada abundancia de materiales no pudimos publicar el Domingo último la consoladora edificante y ruidosa conversion, que hoy damos á conocer á aquellos de nuestros lectores que no tengan aun noticia de ella, y por la cual deber es de caridad

cristiana y de dignidad católica felicitarnos todos mutuamente. Está extractado, como lo han hecho todos los periódicos católicos españoles, de «El Oriente» de Sevilla» donde ha tenido felizmente lugar.

El Sr. D. Francisco Rodríguez, católico hasta 15 años hace, protestante desde esa fecha, y por añadidura secretario de la mal dicha «Iglesia reformada» de España en aquella provincia, que tenía ahora un hijo en un colegio protestante, y cuyas hijas componían actualmente el coro de cantoras de la sinagoga de Belial donde se reúnen en la capital del Belis los renegados cabreristas, que ellos llaman falsamente capilla; este hombre cuyo celo digno de mas noble objeto tanto había trabajado en la impía propaganda movida desde algun tiempo en Andalucía contra el Romano Pontífice y todos los grados de la gerarquía eclesiástica, contra las creencias y las prácticas católicas; sí, este hombre, á cuya funesta influencia se debe el establecimiento en Sevilla del apostolado perverso del apóstata Cabrera, que tantísimos escándalos está dando allí; á Dios gracias ha vuelto al seno de la Iglesia Católica, á la que había perseguido como otro Saulo...

Su muger é hijos confesaron y comulgaron el Domingo 15 Agosto por la mañana, y el mismo dia, despues de las Ave Marias gravemente enfermo el Sr. Rodríguez vino á visitarle la Magestad Infinita de Cristo que recibió con fervor y vivísimas é inequívocas muestras de sincero arrepentimiento antes manifestado por una repetida confesion auricular. La procesion que acompañaba al Santísimo Viático, compuesta de unas 800 hachas y otras centenares de personas que no pudieron proveerse de ellas, fué una verdadera carrera triunfal del Rey de la gloria. El dichoso converso hizo con voz muy entera la protesta de fé que copiamos aquí íntegra, edificando á aquel público inmenso y obligándole á esclamar «Esta es la verdad! Esta es la verdad!»

PROTESTA—El que suscribe, nacido y criado en el seno de la Iglesia Católica Apostólica Romana, tuvo la desgracia de abrazar la «secta» protestante hace «quince» años, de los cuales «doce» ha ejercido el destino de secretario de la iglesia reformada de esta provincia, y profesar sus doctrinas creyendo eran las verdaderas; mas hallándose gravemente enfermo, y prócsimo á presentarse en el juicio de Dios, iluminado por la verdadera fé, y asistido por la Divina gracia, mediante la infinita misericordia de Dios está convencido de la falsedad de aquellas doctrinas, y como á tales las abjura y detesta de todo corazon, y vuelve de nuevo á la verdadera Iglesia, creyendo y confesando cuanto ella cree y confiesa, especialmente en la «Unidad de Dios, y Trinidad de las Divinas Personas; en la Encarnacion del Hijo de Dios en las purísimas entrañas, de María Santísima, siendo ésta Virgen antes del parto, en el parto y despues del parto, y siempre virgen; en la existencia real y verdadera del cuerpo, sangre, alma y divinidad de Jesucristo en la Santísima Eucaristía; en el Sacramento de la Penitencia, y en la santidad de estos y de los demás cinco Sacramentos; en la intercesion de María Santísima y de todos los Santos, á quienes debe dárseles el culto que enseña la Santísima Iglesia; en el dogma del Purgatorio, en la necesidad de la gracia para las buenas obras y en la necesidad de estas para salvarse. Asimismo cree y confiesa que el Sumo Pontífice es la Cabeza visible de la Iglesia de Jesucristo, y todo lo demás que cree y confiesa la Santísima Iglesia Católica Apostólica Romana. Cuya manifestacion hace pública,

para reparar el escándalo que haya podido causar á su familia y demás prójimos á quienes haya podido seducir con su mal ejemplo doctrinas y consejos, á fin de que, como le han seguido en la falsedad, le sigan en la verdad, en la que desea vivir y morir. En prueba de esta verdad, ha confesado y recibido el Santo Viático, y tomado las determinaciones conducentes respecto á su familia; todo lo cual desea se haga público, para que Dios tenga misericordia de él y le perdone, rogando á todos humildemente le encomienden á Dios—Sevilla 15 de Agosto de 1869—Francisco Rodriguez.»

La carta del conocido, erudito y virtuoso Sr. Dr. D. F. Mateos Gago que narra con otros muchos detalles importantes la anterior célebre conversión nos habla también de otra que tuvo lugar aquellos mismos días en la propia ciudad con un sujeto de la parroquia de S. Bernardo, al que habían engañado y hecho renegar Rodriguez, Cabrera y perdida compañía.

«El Oriente» de esta semana nos refiere ya otra tan satisfactoria como esas.

Haga Dios que con tan luminosos ejemplos se enamoren de los encantos de la verdad católica los que nunca la han querido y vuelvan á sus brazos los que en día infausto se apartaron de ella. ¡Venga tanta dicha principalmente sobre aquel ó aquellos (poquísimos en buen hora) de nuestros paisanos que, por lo visto, hacen ya causa común con los fautores del error protestante! Esta es toda la venganza que les deseamos, á cambio de las calumnias y del ridículo, con que tratan de vilipendiar á la Augusta é inmaculada esposa del Salvador la Iglesia Católica Apostólica Romana: que la conozcan y amen, y hallen toda la ventura que se goza á su servicio.

Tomamos de «La Juventud Católica» del Ferrol.

El número de Representantes de la Iglesia Católica que deberán asistir al Concilio ecuménico, según un diario autorizado, asciende á 922.

Las sillas episcopales y abaciales que pueden estar representadas en el Concilio son en número de 850. El derecho de los Obispos «in partibus infidelium» no está aun establecido de una manera cierta. Hay que añadir como miembros de la Asamblea á 57 cardenales, faltando aun 15 por nombrar.

Estos 922 miembros probables del Concilio, se dividen en 40 cardenales italianos, 291 obispos de la misma nación, 66 españoles, 22 portugueses y 90 franceses, en junto 512 dignatarios de raza latina. Vienen después los 77 obispos brasileños mejicanos y de la América del Sur, lo cual hace subir á 600 el número de las sillas episcopales atribuidas á la raza latina. Cerca de 60 de estas sillas están vacantes en Italia y probablemente dejarán de ir á Roma los titulares de otras 160. De consiguiente solo asistirán al Concilio unos 400 latinos.

Por otra parte son esperados de Inglaterra y de Irlanda 48 obispos, de los Estados-Unidos 52, de Grecia y de Turquía 12, Prusia tiene 12 de esos dignatarios, Baviera 8, Austria 45, Bélgica 6, Holanda 15 y el Canadá 16.

Los Obispos de Polonia, Rusia y Oceanía probablemente no asistirán.

Los armenios, los griegos unidos que hay en Rusia y en Bulgaria, los sirios, los caldeos y los maronitas tendrán escasa representación.»

*
* *

Su Santidad Pío el Grande al conocer el fallecimiento del mariscal Niel, celebró una Misa rezada por el descanso de su alma.

*
* *
La Asociación de Católicos de España ha publicado hasta ahora los opúsculos de propaganda siguientes: «La honra de España asegurada en las Constituyentes el 5 Mayo 1869; El Jubileo con ocasion del Concilio; O Dios ó el demonio; y ultimamente «El arte de ser feliz», diálogo importante; se vende á 4 cuartos el ejemplar y 35 rs. el ciento, y franco fuera de Madrid á 45. Tienen estos libritos preciosas cubiertas litografiadas. A mas la Asociación ha impreso y repartido 60,000 ejemplares del Catecismo del señor Cardenal Arzobispo de Santiago. Los pedidos háganse al secretario de la Asociación.

* * *
Dentro de breves dias estarán de venta en la imprenta de nuestra Revista algunos ejemplares, que va á remitirnos su Autor, de la preciosa cuanto oportuna obrita titulada **EL PALADIN DE CRISTO** armado para las grandes batallas de la Iglesia militante por D. José Gras y Granollers Canónico del Sacromonte de Granada.

Este libro muy propio para fortalecer la fé en las presentes circunstancias, está dividido en nueve interesantísimas secciones, algunas de devocion, cuyos títulos son los que siguen: 1ª La Cruzada del siglo. 2ª Anuncios. 3ª Cristo es Dios 4ª Economía divina. 5ª Víctima de salvacion. 6ª Absolucion de todos los crímenes y bálsamo de todas las heridas. 7ª Corte de Cristo. 8ª Triduo en honor y desagravio de la divinidad de Jesus. 9ª Cristo reina.

Avisaremos á los apreciables suscritores de la Verdad la llegada de esos ejemplares, cuyo precio será el ínfimo de 4 r. y medio; (mitad del que tuvo á su aparicion) en atencion á que su celoso cuanto erudito Autor hoy mas que nunca tiene solo á pechos la difusion de las buenas lecturas y el triunfo de Cristo.

*
* *
La ilustre y benemérita Junta Directiva de la Sociedad de Beneficencia domiciliaria de Mahon acaba de repartir á estos buenos vecinos una interesante circular, cuyo humanitario objeto es llamar á las puertas de su proverbial caritativo corazon y solicitar su concurso pecuniario, en favor de los menesterosos de esta ciudad y su distrito; hoy en que, por una agregacion de circunstancias de todos conocidas, mientras por una parte aumentan las públicas y privadas necesidades, por otra disminuyen los contribuyentes bienhechores.

Aplaudimos de corazon la tal medida, celebramos con los mayores veras la filantropía que le ha dado origen, y miramos como un deber hacernos eco de los laudables sentimientos de tan digna corporacion; interesando ya, cual lo verificamos, la poca ó mucha influencia que tenemos con nuestros apreciables lectores, al fin caritativo de que lejos de cerrar los oidos á voces tan desprendidas, que equivaldría á hacer el sordo á los mismos lastimeros ayes del hambriento, del enfermo y del desnudo, hermanos nuestros, acudan con generosidad á esa invitacion, suscribiéndose cada uno por la cuota mensual, mas ó menos crecida, que le permitan destinar á un asunto tan preferente su posicion y condiciones personales *Quidam minimum dummodo sit constans.* Dar noc

si mas no se puede; pero dar, y dar siempre, y que sean muchos los que den.

Insistiremos otro dia sobre este particular tan fundamental para nuestros católicos suscritores.

F. C. O.

BOLETIN RELIGIOSO.

Refiere el Evangelio de la presente dominica que «estando Jesus en casa de uno de los principales fariseos, los que estaban en ella le observaban. Y he aquí que un hombre hidrópico estaba delante de El. Y Jesus dirigiendo sus palabras á los doctores de la ley y á los fariseos, les dijo: ¿Es lícito curar en dia de sábado? Mas ellos callaron: El entónces tomando de la mano al hidrópico le curó.» Ved aquí cómo nuestro Redentor redujo al mas vergonzoso silencio á los fariseos, cuyos corrompidos corazones, presa de la mas detestable envidia al ver los prósperos sucesos de Jesus y el descrédito que iba á seguirseles en sus personas y doctrinas, les instigaba continuamente á acciones las mas degradantes. Por esto le seguían por doquiera y le observaban sin cesar, no para aprovecharse de su celestial doctrina y ejemplo, sino para ver si hablaba ó hacía algo contra la ley de Moyses. Pasion repugnante por cierto es la envidia, pasion cuya primera victima es el que la alimenta, causandole un tormento continuo, y que no omite medio, no repara en el crimen siquiera para sacrificar á otros. El envidioso concibe para si el dolor, en espresion bíblica, y para otros la iniquidad. No lo olvidemos jamás para librarnos de los funestos efectos de esta pasion, que obligó al espíritu maligno á tentar á nuestros primeros padres, que causó la muerte á nuestro divino Redentor. A. O.

SANTOS DE LA SEMANA.

Dia 6 un. santos Eugenio y Pretonio obispos. 7 mar. s. Anastasin mar. y sta. Regina vir y mártir. 8 mier. ✠ la Natividad de Nuestra Señora. 9 juev. san Gregorio mártir y el beato Pedro Claver confesor. 10 vier. san Nicolás de Tolentino confesor. 11 sab. sta. Teodora penitente y el bto. Bernardo Ofida. 12 Dom. XVII. El Dulce nombre de María, y san Valeriano mártir.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Esta tarde en la parróquia predicará de la Virgen el Dr. Pons y en las Concepcionistas hablará de Sn. Cristobal el Dr. Hernandez.

Martes, á las 6 de la tarde, se cantarán completas en la Ermita de Ntra. Sra. de Gracia.

Miércoles, á las 10 en la Parróquia de Sta. María, habrá oficio solemne con sermón de la Natividad de María Santísima, que dirá D. Lorenzo Pons, Pbro.

A las 5 de la tarde, en dicha Ermita de Ntra. Sra. de Gracia, se rezará el Smo. Rosario, y despues se cantarán las coplas con á compañamiento de orquesta. En los demás dias de la octava se empezará á las seis.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39 Mahon 1869.